

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripcion.

En la Redaccion, calle de San Onofre n.º 19.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica, calle de Fortuny número 6.

Condiciones de la publicacion.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Los no suscritores á 10 id. Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION RELIGIOSA.

Jués 5.—San Miguel de los Santos, confesor.
Viérnes 6.—Octava de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo.
Sábado 7.—San Fermin, obispo y mártir.

Cultos.

Jués 5.—La Misa y el oficio divino son de San Miguel de los Santos, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoracion de la Octava.



OBISPADO DE MENORCA.

Á NUESTROS MUY AMADOS DIOCESANOS,
SALUD EN EL SEÑOR.

Por la alocucion pontificia de 1.º de Junio actual publicada en los periódicos católicos de esta Diócesis habreis venido en conocimiento de la situacion aflictiva en que se encuentra el Romano Pontífice nuestro Santísimo Padre Leon XIII. Tiempo ha que los sectarios del error han declarado guerra á muerte al Pontificado, y á bandera desplegada van recorriendo el campo de sus operaciones paso á paso, lento unas veces,

otras veloz, é intencionado siempre, á fin de realizar el plan de campaña perseguidora y sacrilega que trazaron contra la Iglesia y su Pastor Supremo para destruir y aniquilar si pudiesen la obra inmortal de los siglos, la grande obra de Dios. No se ocultan á la perspicacia profunda y penetracion altísima de nuestro sábio Pontífice ni este plan, ni esta guerra, ni estas intenciones, pues cuando más arreciaba la persecucion entró él á recibir la investidura sagrada del Ungido del Señor, y desde la cumbre del Vaticano en donde vive prisionero, como lo estuvo su glorioso antecesor, como Pedro en la cárcel mamertina, iluminado con el resplandor del cielo descubre las tendencias del enemigo, sus maniobras y aviesos designios.

Y si en medio de una tregua momentánea de continuas hostilidades ha experimentado el consuelo de celebrar sus Bodas de oro, recibiendo con este motivo pleitos homenajes del amor que le profesan sus hijos, sin distincion de soberanos y súbditos, con las espléndidas manifestaciones de consideracion y respeto de los mismos extraños, esto lejos de atraer como debía al hijo ingrato, discordante del concierto universal de voluntades hácia la augusta persona del anciano venerable que representa y sostiene la paz y la justicia, ha exacerbado más y más el ódio de los perseguidores, que no contentos

con haber despojado al Papa de sus Estados y de haberle reducido á la triste condicion de preso y de mendigo, quieren amordazar los lábios de la indefensa víctima, ahogar la voz del Episcopado, del Clero y de los fieles en la misma Italia. ¿Quién había de pensar tanta perversidad y osadía por parte de aquellos hijos que más favores han recibido del Papa y de la Iglesia? Ay! cuánta aberracion! cuántas contradicciones! ¿Cómo no exclamar *mentita est iniquitas sibi?* Cuando tanta libertad se concede al impío, al incrédulo, al socialista, al incendiario para esparcir por los cuatro vientos de la publicidad doctrinas perversas y destructoras, cuando para crímenes y criminales reina tanta impunidad, tolerancia y defensa, cuando los derechos del individuo se proclaman ilegislables y se consagra en principio inconcuso de las modernas conquistas la libertad de decir y pensar, se pretende reducir al silencio á los que por mision divina tienen el derecho y el deber de predicar la verdad y la justicia, defender la inocencia, clamar contra la usurpacion y la iniquidad; se pretende ahogar en la garganta la voz del espoliado inhumanamente que gime y se lamenta como es natural, pidiendo reparacion justa y equitativa de sus despojos; se pretende privar á un Padre bondadoso como el Padre Santo del derecho de manifestar á sus hijos las cuitas y pesares que le agobian y amargan el corazon, é impedir tambien á los hijos más inmediatos á su persona el derecho que por la misma ley natural les asiste de defender á su tierno padre anciano, pobre y desvalido. ¡Cuánta aberracion! Cuántas contradicciones, pero inícuas! *mentita est iniquitas sibi.*

A esto tienden sin duda los artículos que van á ser leyes del código penal en Italia como lo entiende y manifiesta claramente el intrépido Leon XIII en su alocucion memorable. Asi dice aludiendo á aquellos artículos que directamente se refieren al clero católico é indirectamente á los derechos de

la Iglesia. «Estos artículos se reducen á lo siguiente: En el mencionado código se inventan y se castigan con penas muy graves ciertos nuevos delitos en que se supone ofensa para la patria; y ni se declara cuáles sean ni se definen suficientemente. De igual modo á pretexto de conjurar ciertos peligros que se finge temer, especialmente de la influencia del clero, se establecen penas severísimas contra los eclesiásticos convictos de haber ejecutado ó aconsejado alguna cosa hostil á las leyes ó las instituciones del Estado, ó contrarias á la conducta de las autoridades, ó perjudiciales á la paz doméstica, ó los intereses patrimoniales de las familias. A quien considere atentamente el aparato de esas leyes, no le cabrá duda alguna sobre esto, máxime cuando vienen acompañadas de otras semejantes y son conocidos los propósitos que mueven á sus autores. Con el temor que despiertan esos castigos, quieren destruir la facultad de levantarse en defensa de los derechos del Pontificado Romano, y con estas mismas leyes so pretexto de defender al Estado, se quiere esclavizar á la Iglesia.»

Esta es la verdad, sí. Pero ¿y son estas las garantías tan decantadas con que el Jefe del Estado italiano prometía amparar al Vicario de Cristo? Es esta la compensacion de las incautaciones del dominio temporal tan descaradamente arrebatado al Sumo Pontífice, á la Iglesia y al mundo católico? Es esta la indemnizacion de tantos desastres, calamidades y perjuicios como han seguido á la sacrílega expoliacion del patrimonio de San Pedro? Ah! como se patentiza la doblez del perseguidor y del adversario, *et mentita est iniquitas sibi!*

Se ha usurpado el poder temporal del Romano Pontífice, escabel glorioso de su independencia absolutamente necesaria para el gobierno de la Iglesia, y se ha usurpado con el fin de atacar despues su poder espiritual y reducirle si fuese posible á la impotencia completa en el ejercicio de sus elevadas fun-

ciones. Si faltasen pruebas para evidenciarlo, bastaría la aprobación del nuevo código penal de Italia, llevada á cabo sin atender á la voz de la razón y de la justicia, solo por la fuerza del número, derecho despótico de la moderna razón de Estado. Con esto se dá el primer paso en el nuevo camino de persecución que se emprende contra la dignidad y prestigio del Episcopado y del clero católico, contra el poder espiritual y autoridad moral del Romano Pontífice, é indirectamente contra los derechos de la Iglesia, y este camino se andará como convenga conforme á los trazados maquiavélicos de los perseguidores.

¿En tales críticas circunstancias podrá guardar silencio el centinela avanzado del alcázar de Israel? En manera alguna. Por esto nos dice, rodeado del Sacro Colegio de Cardenales estas sentidas frases: «Nos encontramos en obligación estrechísima de «levantar Nuestra voz apostólica, y declarar «terminantemente, como declaramos, que «las leyes á que nos referimos invaden los «derechos y la potestad de la Iglesia, se oponen á la libertad del sagrado ministerio, «son un grave atentado contra la dignidad «de los Obispos, de todo el Clero, y máxime de la Sede Apostólica; de suerte que «no es de modo alguno lícito establecerlas, «ni aprobarlas, ni sancionarlas.»

Esta es la voz de la verdad y del deber que se ha dejado oír en el Consistorio solemne del mes consagrado al sacratísimo Corazón de Jesús lacerado por los pecados del mundo, voz que han repetido nuestros carísimos Hermanos en el Episcopado, y con ellos Nós la hacemos resonar en este día en que celebramos el glorioso martirio de los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo; quienes por la verdad y el deber, por Cristo y su Iglesia derramaron su sangre en la misma Roma. Es la voz de la protesta valiente y razonada que reproducimos y que no dudamos tendrá eco en vuestros corazones bien formados, para animaros á defender siempre los

sagrados derechos de la Iglesia santa, católica, apostólica, romana, y á sostener los sacrosantos principios de la soberanía é independencia pontificia, la inmunidad y libertad del Padre Santo y la veneranda dignidad de los demás príncipes de la Iglesia. Es la voz del dolor y del quebranto que han herido el corazón del magnánimo Leon XIII en lo más vivo de sus fibras, y que repercuten también en el nuestro íntimamente unido con el suyo en sentimientos, afectos y deseos en los que queremos veros también unidos con filial lazada de fe y de amor ardientes. Como él sentimos la aberración de los hijos mal aconsejados que orgullosos por el brío de sus fuerzas faltan al respeto y amor debidos al más venerando Padre, anciano débil é inerme, y lamentamos la funesta aparición de ese código iniciador de persecuciones y conflictos sin cuento.

Su llanto es nuestro llanto, su pena es nuestra pena, su protesta es también nuestra protesta.

Sea también la vuestra, amados hijos diocesanos nuestros. Sean estos vuestros sentimientos más nobles. Vosotros asociados á Nos habéis contribuido á solemnizar las Bodas de oro de Su Santidad, proporcionándole gran consuelo y alegría. Grato Nos es recordarlo como lo recuerda él mismo. Acudidle pues ahora en su aflicción, proporcionándole siquiera el lenitivo de saber que no está solo, y que los fieles católicos de esta Balear levantan también su voz á par de la suya. En medio de la tribulación es cuando más se necesitan los oficios de la verdadera caridad y se prueba el sincero amor filial. A impulsos de estos nobles sentimientos y á la vibración de la palabra santa del Pastor Supremo enardeced vuestro espíritu católico y levantadlo en el seno de vuestras familias, en la esfera de vuestras operaciones, en los centros y círculos de vuestra influencia. Hablad del Papa para honrarle, enaltecerle y admirarle cual lo merecen su excelsa gerarquía y dignidad augusta, sus preclaras

virtudes y profunda sabiduría. Defended su independencia é inmunidad de todo punto necesarias para el gobierno universal del rebaño que Dios le ha confiado. Formad atmósfera y dilatada opinion á su favor como lo reclaman de consuno el derecho y la justicia. Pero sobre todo y ante todo y siempre, rogad y rogad fervorosos por el Papa y por la Iglesia á imitacion de los primitivos cristianos, quienes rogaban incesantemente al Señor por el primer Pontífice Pedro que se hallaba en las cárceles de Roma preso entre cadenas segun refieren las Actas de los Apóstoles con estas palabras: *Oratio fiebat in Ecclesia sine intermissione ad Deum pro eo*. Rogad pues sin interrupcion, roguemos hasta que como entónces bajen los angeles y rompan las cadenas que oprimen hoy al augusto prisionero del Vaticano, y se conjure la persecución iniciada, cautelosamente encubierta bajo el manto de las leyes, y vuelvan sobre sus acuerdos los mal aconsejados legisladores. Rogad, rogad sin cesar por la Iglesia y por el Papa. Y á vuestras oraciones ya en comun, ya en particular, no falte esta plegaria, sirviéndoos si os es fácil de la misma forma por Nos adoptada durante el período jubilar: *Roguemos por nuestro Pontífice Leon XIII. El Señor le guarde y le dé vida y le haga bienaventurado en la tierra, y no le entregue al deseo de sus enemigos*.

Purificadas nuestras almas de todo pecado, elevemos al cielo la oracion del justo asídua y constante que puede mucho en expresión del sábio: *multum valet deprecatio justí asidua*, roguemos con fervor y confianza, sí, con gran fervor y confianza, roguemos, y estad seguros que las potestades infernales no prevalecerán contra la Iglesia, ni contra la Piedra firme en que divinamente está cimentada. El actual Pontífice Romano, legítimo sucesor de San Pedro, émulo de los Pios, de los Gregorios y de los Leonés sabrá como hasta el presente vindicar los fueros de la verdad y defender los derechos de la Tiara y del Cato-

licismo, arrostrando si importa las persecuciones, el destierro y el martirio; sabrá como hasta el presente con la mano en el timon y su mirada en el cielo mantener firme su puesto en la mística nave que dirige hasta ponerla á salvo del naufragio en que quieren sumérgirla las tómpetades modernas. Esta es nuestra esperanza afianzada en las promesas del Salvador, cuya palabra infalible no faltará. Levantemos pues nuestra vista y nuestro corazon al cielo, roguemos y esperemos. Del cielo vendrá la salvacion y la victoria. Y del cielo descienda sobre todos vosotros, Nuestros amados hijos, la gracia y la paz con nuestra bendicion que os damos con todo Nuestro paternal afecto en el nombre del ✠ Padre, y del ✠ Hijo, y del ✠ Espíritu Santo. Amen.

De nuestro Palacio Episcopal de Ciudadela el dia de los bienaventurados Apóstoles San Pedro y San Pablo, 29 de Junio de 1888.

MANUEL, OBISPO DE MENORCA.

Nota. A continuacion de la alocucion referida de Su Santidad esta Circular se leerá en nuestra Santa Iglesia Catedral y demás Iglesias Parroquiales de esta Diócesis, en el ofertorio de la Misa mayor, el primer dia festivo inmediato á su recibo.

Seccion poética.

¿QUIÉN CONTRA DIOS?

Sobre eterno cimiento asentado
Tronó augusto el Eterno fundó;
Y es en vano que ruja el infierno...
¡Quien lo puso es el dedo de Dios!
¿Quién de Dios contrastar puede el brazo?
¿Quién vencer puede en lucha con El?
¿Quién mover lo que inmóvil El pusiera?
¿Quién hundir lo que alzó su poder?
Rueden siglos tras siglos cual rueda
Siempre una ola tras ola en el mar;
Brame airada la récia tormenta,
Silbe en torno furioso huracan.
Cual disipa las sombras la aurora,

Como rasga las nubes el sol,
Asombradas verán las naciones
Al Pontífice-Rey vencedor.

Que no en vano su trono el Eterno
Sobre eterno cimiento asentó.
¿Quién le ataca? El poder del infierno.
¿Quién le ampara? La diestra de Dios.

X.

LA CIUDAD NUEVA.

FÁBULA.

En tierras lejanas un Rey poderoso
Fundó á sus expensas grandiosa Ciudad,
Con nobles palacios, murallas y foso,
Con arcos y triunfos de extraña beldad.

Sus torres esbeltas, sus plazas son ricas,
Jardines y fuentes en gran profusion;
Mas ¡ved qué misterio! las puertas son chicas,
Estrechas y bajas, de rara invencion.

Perfecta la obra, el Rey llama ufano
A aquellos varones de más honra y prez:
Les abre las puertar; mas ¡ay! todo en vano;
No caben por ellas: tal es su estrechez.

Impiden á muchos, que nunca se encorban,
Sus trajes, penachos, insignias de honor;
Y á algunos las armas, los timbres estorban,
Y á todos, en suma, su talla y grandor.

Los Niños en tanto, con suma llaneza,
Holgados se miran. entrar y salir:
Dijérase cierto, que tanta grandeza
Para ellos tan sólo se quiso erigir.

Los graves señores, en chasco tan nuevo,
Pregúntanse erguidos: «Hidalgos, ¿qué hacer?»
¡Volveros muchachos! (responde un Mancebo
De rostro apacible, de buen parecer).

Con tal ocurrencia, no pocos se enojan,
Se burlan, se alejan, ó quedos se están;
Mas otros, siguiendo la voz, se despojan,
Se agachan, se encogen, y adentro se van.

¡Dichosos mil veces! el triunfo lograron
De ser moradores del mágico Eden,
Al par que los otros afuera quedaron
Privados por siempre del plácido bien.

—¿Es fábula? ¿cuento? ¿conseja ó historia?
—¡El Santo Evangelio! dijeras mejor;
Que no hay esperanza de entrar en la Gloria
Si á niño no vuelves, maduro lector.

P. C. F.

Gacetilla.

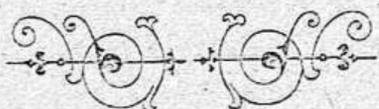
RECUERDO

DE UN VIAJE Á ROMA.

(Continuacion.)

Como había sido iniciada nuestra Peregrinacion por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona, y eran tambien catalanes en su mayor parte los que la componían, no pudo ser más oportuno y acertado el pensamiento de celebrar el domingo último de abril, señalado como lo tienen las Diócesis de Cataluña para el rezo de Nuestra Señora de Monserrat, á cuyo fin se la honró con unos solemnísimos cultos en la iglesia española de su advocacion. Ya por la mañana el Ilmo. Sr. Obispo electo de Huesca había distribuido la santa comunión á los romeros, cuando á las diez tuvo lugar la gran funcion, hallándose el templo muy concurrido, y el altar profusamente iluminado y adornado como en las mayores festividades. Ofició de Pontifical el Excmo. é Ilmo. Sr. Catalá, cantándose con acompañamiento de orquesta, al estilo de España, una magnífica misa, composicion del célebre maestro Aldega, bajo la direccion del reputado profesor romano Capocci; y ocupó la sagrada cátedra el M. I. Dr. Vallet Canónigo Magistral de Barcelona, quien pronunció un elocuente discurso sobre las glorias de Monserrat. Asistieron á esta funcion, en sitios de preferencia sobre el presbiterio, varios personajes ilustres y muy distinguidos por su ilustracion ó categoría eclesiástica.

Todos los romeros procurábamos aprovechar el tiempo que aún habíamos de permanecer en aquella ciudad, y así fué que, despues de haber concurrido por la mañana á la solemne funcion celebrada en la iglesia de Monserrat, empleamos la tarde aquel dia primeramente en recorrer uno de los principales paseos, la Villa Burquesa. Cinco kilómetros miden sus alrededores, y sus frondosos bosques y amenos jardines, á los



que da entrada un hermoso pórtico, con sus espaciosos salones y sus bellísimas cámaras de Hércules, de la Musa, de Tirteo y del Horizonte, con su Galería y departamento superior, y con sus antiguos sarcófagos, estatuas y pinturas, hacen que sea sin duda este sitio uno de los más deliciosos y recreativos de las afueras de Roma.

Continuamos despues nuestro paseo, y emprendiendo la *Via Flaminia*, fuimos á dar la vuelta por delante el monte Mario, y al entrar de nuevo en la ciudad por la Puerta Angélica, nos dirigimos á Santa Maria *in Transtévere*, otra de las Basílicas de Roma, erigida en el año 122 por el Papa San Calixto, reconstruida posteriormente y adornada con preciosos mosaicos en tiempo de Inocencio II, y reducida á su estado actual por Nicolás V. Veinte y dos hermosas columnas de granito de órden jónico procedentes, segun se cree, de los antiguos templos de Isis y Serapis de Egipto, forman sus tres espaciosas naves; y otras cuatro bellas columnas de pórfido sostienen el elegante baldaquino del altar mayor, siendo una de las cosas más notables de este templo su precioso pavimento de mármol. Allí vimos en una riquísima urna cerrada con cristales un pié de Santa Teresa de Jesús que aun conserva su carne y sus arterias, y además la tan celebrada Asunta del Dominiquino, los sepulcros de varios Cardenales obra del escultor Pablo, uno de los de mayor fama del siglo XIV, y los mosaicos de la tribuna que datan del año 1143.

Tambien visitamos en aquella misma tarde la iglesia de San Pedro Advincula. Las bóvedas de sus tres naves descansan sobre veinte y dos columnas, de las que veinte son de mármol y las otras dos de pórfido, todas ellas de órden dórico. Nos llamó de un modo muy especial la atención en una de las capillas del crucero la grandiosa y colosal estatua de Moisés, de la cual dijo su mismo autor Miguelangel despues de haberla concluido, *este Moisés habla*, lo que in-

dica cuan acabada y perfecta dejó su obra. En la Sacristía se nos fué enseñada la misma cadena de hierro con que estuvo ligado San Pedro durante el tiempo que permaneció en la cárcel de Jerusalén, cuya reliquia se conserva en una riquísima arca de bronce.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona al dia siguiente, 30 de abril, fué recibido en audiencia particular por el Papa Leon XIII, quien le acogió con bondad especialísima éntreteniéndose en hablarle de la gran generosidad de los catalanes, los cuales han enriquecido la Exposicion Vaticana con dádivas de objetos maravillosos por la materia y por el arte. Aunque el Soberano Pontífice no pudo dedicar al excellentísimo Sr. Catalá más de media hora por que habían sido muchas las audiencias en el dia anterior, y Su Santidad se hallaba cansado, díjole no obstante al egregio Prelado que tendría con él otra conferencia para tratar de los asuntos de su Diócesis; y antes de retirarse el Sr. Obispo, tuvo la honra de poder presentar á Su Santidad al Presidente de la Junta de Peregrinacion M. I. Sr. Canónigo Penitenciario y á otros Sres. Capitulares de la Catedral de Barcelona que le acompañaban. Complúgose el Padre Santo en poder decir á S. E. Ilma. que el dia 3 de mayo recibiría á los peregrinos catalanes y demás españoles que á ellos se habían unido, sentado en el mismo Trono que los fieles barceloneses le mandaron como donativo, y que tanto estaba brillando en la Exposicion.

(Se continuará.)

PRONÓSTICO PARA EL MES DE JULIO.— Este mes nos dará dias calurosos hasta San Cristóbal, que refrescado el tiempo por algunas llúvias suaves y tranquilas desde el 12 al 20, volverá otra vez el calor hasta últimos de mes.

Discutiéndose en el Congreso de los Estados Unidos el proyecto de ley sobre la educación de los niños indianos, el senador Wert afirmó que las únicas escuelas eficaces eran las de los jesuitas. «Cada vez decía, que veo una escuela indiana dirigida por los jesuitas, estoy seguro que será dirigida con un sistema excelente, fruto de la experiencia de un siglo». Hace algunos años que este senador obtuvo la asignación de 8.000 dólares para una escuela industrial establecida por los jesuitas en el distrito de Montana, cuyos habitantes se cuentan al presente, entre los más civilizados de la América del Norte.

Digna es de ser transcrita la orden del día publicada por el Coronel del regimiento acantonado en Vitre (Francia), dice así:

«Un individuo llamado Richer, perteneciente al 70 regimiento en clase de educando musical, trató de envenenarse anoche, y se ha disparado neciamente esta mañana, á las siete, un fusil, cuya bala le ha atravesado el pecho, siendo la causa una mujer.

«El Coronel no puede menos de condenar este acto, propio de un loco ó de un cobarde. Un hombre, un soldado francés sobre todo, debe soportar con valor las pequeñas miserias de la vida y conservar su sangre para causa más noble.

«El llamado Richer no será acompañado por nadie en su entierro.»

En el día 21 del anterior murió en Rennes el teniente general, vizconde de Montamines, que mandaba la XIX división de infantería. El intrépido general llamó pronto al señor Cardenal Arzobispo y recibió los santos sacramentos con sentimientos de profunda piedad. En su agonía, dirigiéndose á una

imagen de la Virgen, exclamó: «Ella es la que me sostiene y consuela.» En la guerra franco-prusiana de 1870, en la batalla de Saint-Privat, con dos baterías sólo, sostuvo dos horas el fuego de 60 cañones prusianos. A este propósito dijo más de una vez: «Antes de la batalla yo había rezado el *Memorare*; aun cuando el terreno estaba atestado de cañones y obuses, no he perdido ni un hombre».

A instancia de Mons. Sallua, Arzobispo titular de Calcedonia, ha concedido Su Santidad indulgencia de trescientos días á todos los fieles que contritos y devotamente recen el himno «Ave, Maria Stella», pudiendo ganarse una sola vez cada día.

Y á petición de Mons. Graselli, Arzobispo de Colossi, ha concedido otra indulgencia á todos los fieles que contritos recen devotamente el Salmo «De profundis», por el mismo número de días, pudiendo ganarse una sola vez cada día, y también aplicarse á los difuntos.

¡Hermosa lección y enseñanza para los libre-pensadores!

Venían solos en un coche de tercera dos viajeros. Uno de ellos, bajo y endeble, pertenecía á la clase media; el otro, alto y robusto como un Hércules, era obrero.

El tren paró. En el andén de la estación había un sacerdote esperando.

—¿Para qué sirve eso? dijo al obrero su compañero de viaje.

El interpelado no contestó y el tren se puso en marcha. La estación que acababan de dejar estaba á bastante distancia de la inmediata, y para ganarla había que atravesar espesos bosques y un país muy arisco y montañoso.

Entonces el obrero dijo al otro:

—Estamos en un desierto; la estación dista mucho de aquí, y si me diera el capricho de echarme sobre usted, extrujarle y luego tirarle por la ventanilla, ¿quién había de impedírmelo?

—¿Y qué ganaría usted cometiendo esa atrocidad?—le preguntó al obrero el libre-pensador, poco tranquilo.

—Las treinta mil pesetas que lleva usted en la maleta.

—¡Treinta mil pesetas! exclamó aterrado.

—Sí; estaba en casa del banquero que se las ha entregado á usted, y he visto que las metía en la maleta aquella.

El libre-pensador se creyó perdido y palideció como un muerto; pero el obrero le devolvió la tranquilidad con estas palabras:

—No debe usted temer nada de mí, porque he sido educado por unos curas; pero no pregunte ya en adelante para qué sirven ellos.

El número 18 de la interesante revista «La Ilustración Católica», que acaba de publicarse, contiene:

Texto: *La Década*, Tordesillas.—*La Sociedad Misionera de Londres*, Fr. José Coll.—*Epigramas cristianos*, Angel Lasso de la Vega.—*Mater Dolorosa*, María del Pilar Muntadas.—*Publicaciones*, P.—*Nuestras correspondencias artísticas: El Santuario de Guadalupe*, Remigio Jiménez Corral.—*Mensajes*, Blanca de los Ríos.—*La Abuelita*, S. Montesa.—*Nuevas experiencias del fonógrafo*.—*La Rosa de Oro*.—*Asociaciones benéficas*.—*Crónica*.—*Notas sueltas*.

Grabados: *Recuerdo de Lleyda* (Cataluña), F. Llorens y Riu.—*Convento de Castagnovitza* (Austria).—*Interior de la iglesia de los franciscanos* (Castagnovitza).—*Palma de Mallorca: Patio de una casa antigua*, por P. M. Bertrán.

Suscripción abierta en esta ciudad para costear una imagen del Sacratísimo Corazón de Jesús, que será colocada en la iglesia de San Agustín donde está erigida la Congregación de los Purísimos Corazones de Jesús y de María.

	Ptas.	Cénts.
Dr. D. José Mayans, Pbro., Director de la Congregación.....	80	00
Un Sacerdote, deseoso de que se propague y extienda cada día más en esta ciudad y en todo el mundo, la devoción al Deífico Corazón	80	00
D. Miguel Pons, Pbro., Beneficiado de la Sta. Iglesia Catedral	5	00
D. Juan Morera, Pbro., id. id.	10	00
Otro Sacerdote, por la conversión de los pobres pecadores.....	15	00
Un devoto del Sagrado Corazón, para que Jesucristo le conceda en la vida y en la hora de la muerte, un asilo en la llaga adorable de su divino costado.	0	50
Una persona que anhela imitar al dulcísimo Corazón de Jesús en la humildad y mansedumbre.....	0	50
Suma.....	191	00

(Continúa abierta la suscripción).

Erratas. Entre otras de menor importancia, hallanse en nuestro número anterior las siguientes; página 409, columna 2.^a dice, *orden* en vez de *honor* y en la primera columna de la página siguiente; se lee; santa Margarita en Grecia, debiendo decir; en Escocia.

En la tipografía de este periódico se desean aprendices.

Tipografía Católica del Sagrado Corazón de Jesús, á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.